



La Academia N. de Medicina de México acaba de experimentar una irreparable pérdida, con la muerte de su fundador, el *Dr. Federico Semeleder*, quien el 12 de Julio de 1864 formó parte del grupo que sirvió de núcleo á la nueva Sociedad Médica, contando hasta la fecha de su muerte 37 años de continuados trabajos por su progreso y adelanto; por su estima y buen nombre.

El *Dr. Semeleder* nació en Wienerneustadt (Austria) el 29 de Febrero de 1832; hizo su carrera médica en la Universidad de Viena, y poco después de recibido, su saber y aptitud lo colocaron en uno de los puestos más honrosos y difíciles de obtener, el de *Primarius* ó Jefe de Sección en el gran Hospital de Viena.

En 1864, cuando el Archiduque Maximiliano resolvió venir á México, conociendo el mérito científico del *Dr. Semeleder*, solicitó el que lo acompañara como su médico y de su esposa, dándole el grado militar que le correspondía; en ese puesto, el Archiduque y los médicos mexicanos que estuvieron en frecuente trato con él, pudieron apreciar su vasta instrucción, su talento clarísimo y su notoria aptitud en la profesión que con tanto tino ejercía.

No caminando de acuerdo con las últimas disposiciones de Maximiliano en la política, pidió su separación á fines de 1866, que á instancias le fué concedida, y en vez de regresar á su país, determinó radicarse

en México, pues en el poco tiempo que había estado se adunó perfectamente con nuestras costumbres, disfrutando de la estima y cariño de los principales médicos de la Capital, y de una numerosa y escogida clientela, ya de las colonias extranjeras, como de la mejor sociedad de México.

El *Dr. Semeleder* hablaba con perfección el alemán, español, francés, inglés é italiano, y conocía á fondo los idiomas antiguos, como el latín, griego y algún otro. Poseía conocimientos vastos en varios ramos del saber humano, y en Medicina, siempre estaba al día en sus asombrosos descubrimientos.

No obstante un exterior que parecía duro y seco, poseía un corazón lleno de ternura y sin doblez ni falsía; franco siempre, cautivaba con su amabilidad cuando ya se le conocía. Fué miembro de varias sociedades científicas, no sólo del país, sino también del extranjero; desempeñó por algunos años el puesto de Cirujano en Jefe del Ferrocarril Central, y actualmente lo era del que se construye de Córdoba al Pacífico.

La Academia N. de Medicina, por la que mostró siempre tanto cariño y laboriosidad, cuando vió que tenía que permanecer lejos de ella por motivos de salud, premió su constancia nombrándolo el 14 de Octubre de 1896 su *Socio Honorario*.

Fué su Vice-presidente en los años de 1887 á 1888 y 1891 á 1892 y Presiden-

te en los de 1888 á 1889 y 1892 á 1893.

Al finalizar damos una relacion de los escritos del Dr. Semeleder, que presentó en la Academia y se publicaron en la GACETA MEDICA; ellos muestran su saber, su ilustración, su talento observador y su nunca desmentida laboriosidad en el adelanto de la ciencia.

Hacia varios años que el Dr. Semeleder venía sufriendo de una enfermedad dolorosa, tenaz y que resistió á todo tratamiento empleado: en busca de mejoría resolvió radicarse en Córdoba, donde al principio tu-

vo algún alivio: después, la enfermedad aumentó de intensidad, minando lentamente su economía, y al finalizar la tercera semana de un sufrimiento constante y cruel, se apagó aquella inteligencia elevada y dejó de latir aquel corazón bueno y grande.

Descanse en paz nuestro leal compañero y buen amigo, y que las generaciones que vengan sepan encontrar el mérito en los escritos del Dr. Semeleder, aprendiendo en ellos, en primer lugar, el amor al trabajo, y en segundo la asiduidad por la ciencia.

M. S. SORIANO.

ESCRITOS DEL DR. F. SEMELEDER

	Págs.
Historia de dos casos de extirpación de pólipos de la laringe, ejecutada por el autor, tomo 4	81
Informe sobre los enfermos que, durante los últimos 2 años 3 meses, se han presentado á la consulta gratuita del Dr. Schindtlein, tomo 9	26
Curación de una fractura de la duodécima vértebra dorsal con algunas consideraciones generales sobre las fracturas de las vértebras y un caso de fractura y extracción del cóxis, tomo 9	85
Método desinfectante para curar llagas, sencillo y barato, tomo 9	287
El galvanismo en los tumores fibrosos del útero, tomo 12	221
De las laceraciones ó eversionses del cuello uterino, tomo 13	143
Resumen de los trabajos enviados por el Sr. Heinemann, tomo 13	191
Revista extranjera, tomo 13	415
Del uso de la electricidad en la medicina, tomo 13	485
Quiste del ovario derecho. Electrolisis. Curación, tomo 13	593
Revista extranjera, tomo 13	609
Los tumores adenoides de la faringe nasal, por el Dr. B. Loewenberg, tomo 14	139
Superfetación, tomo 14	144
Dictamen sobre el trabajo del Sr. Manuel A. Ortiz, acerca de un enorme tumor erectil, tomo 15	492
Efectos fisiológicos del nariato de cocaína, tomo 20	25
Quiste abdominal parovárico curado por la electrolisis, tomo 20	57
Morismos sacados de la monografía del Dr. Schreiber, tomo 20	374
Relación de cuarenta y cinco casos de quistes	

	Págs.
abdominales (ováricos y parováricos) tratados por medio de la electrolización, tomo 21	349
Del reumatismo gonorreico, tomo 21	493
Traducción de algunas publicaciones en alemán remitidas á la Academia, por el Dr. Unna, de Hamburgo, tomo 22	16
Dictamen sobre las aguas minerales.—Asociado á los Dres. Bandera y Soriano, tomo 22	32
¿Cómo entiendo lo que leo? tomo 22	375
Revista de periódicos alemanes, tomo 23	95
Dedo de resorte, tomo 23	359
Clínica Interna. Un caso de equinococo multilocular, año de 1889.	
Clínica Externa.—El tratamiento mecánico de las fracturas transversales subcutáneas de la rótula.—Junio 20, 1889.	
Reflexiones sobre la Terapéutica Interna, año de 1890.	
Décimo Congreso Médico Internacional, verificado en Berlín del 4 al 9 de Agosto de 1890. Cablegrama del "Medical Record" de New-York. Traducido por el Dr. Semeleder.	
La lingüística en la Medicina.—Oct. 1º, de 1890	
Fisiología, Incongruencia entre nuestros sentidos. Noviembre, de 1890.	
Patología General.—El Doler.—Octubre, 1892.	
Obstetricia. Un caso de útero doble y tabique vaginal incompleto, año de 1894.	
Crugía. Dos casos raros de Necrosis del maxilar inferior, Junio de 1895.	
Clínica externa ó interna. Dos casos raros.—Herida de bala en la rodilla. Equinococo del hígado. Córdoba, Mayo de 1896.	
Clínica Médica.—Dos casos curiosos.—Córdoba Febrero, de 1899.	
Clínica Interna.—Acercá de Paludismo.—Plasmodias; Mosquitos, etc. Córdoba, Julio de 1900.	

En los periódicos médicos de los Estados Unidos y de Alemania, de los que era colaborador, se han publicado varios artículos médicos y revistas sobre la medicina nacional.